



Se viene la

SUDESTADA

PERONISMO MILITANTE - PROYECTO UNIVERSITARIO NACIONAL

ISSN 1514-6693



00001



771514 669007

LA ÚLTIMA PELEA DEL SIGLO



Además

Deuda Externa

Ley de Educación Superior: "Libros sí, tamolén alpargatas"

Universidad y Peronismo

El Discípulo que no escuchamos

De Sarmiento a la "leche de la clemencia"

"Escribe" Arturo Jauretche

La función de los medios en el Nuevo Orden Mundial: "Los voceros de Su Majestad"

Políticos y medios en el golpe de 1976

Quién es la Pachamama

Yugoslavia: una paz a punta de bayonetas

Yo he visto muchos cantores
Con famas bien otenidas,
Y que después de alquiridas
No las quieren sustentar-
Parece que sin largar
Se cansaron en partidas.

Mas ande otro criollo pasa
Martín Fierro ha de pasar-
Nada lo hace recular
Ni las fantasmas lo espantan
Y dende que todos cantan
Yo también quiero cantar.

Cantando me he de morir,
Cantando me han de enterrar,
Y cantando he de llegar
Al pié del Eterno Padre-
Dende el vientre de mi madre
Vine a este mundo a cantar.

Que no se trabe mi lengua
Ni me falte la palabra-
El cantar mi gloria labra,
Y poniéndome a cantar,

Cantando me han de encontrar
Aunque la tierra se abra.

Me siento en el plan de un bajo
A cantar un argumento-
Como si soplara el viento
Hago tiritar los pastos-
Con oros copas y bastos
Juega allí mi pensamiento.

Con la guitarra en la mano
Ni las moscas se me arriman-
Naides me pone el pié encima,
Y cuando el pecho se entona,
Hago gemir a la prima
Y llorar a la bordona

Yo soy toro en mi rodeo
Y toraso en rodeo ageno,
Siempre me tuve por güeno,
Y si me quieren probar
Salgan otros a cantar
Y veremos quien es menos.

No me hago al lao de la güeya
Aunque vengan degollando,
Con los blandos yo soy blando
Y soy duro con los duros,
Y ninguno en un apuro
Me ha visto andar tutubiendo.

En el peligro ¡qué Cristo!
El corazón se me enancha
Pues toda la tierra es cancha,
Y de esto naides se asombre-
El que se tiene por hombre
Donde quiera hace pata ancha.

Soy gaucho, y entiendanlo
Como mi lengua lo esplica-
Para mí la tierra es chica
Y pudiera ser mayor-
Ni la víbora me pica
Ni quema mi frente el Sol.

José Hernández, "El gaucho Martín Fierro".

Damos hoy la bienvenida a SUDESTADA, una revista que desde este primer número hará el intento de difundir el Pensamiento Nacional, por intermedio de sus grandes exponentes, desde los jesuitas americanos y el acervo cultural pre-colombino, hasta los de nuestros días, pasando por San Martín, Moreno y Belgrano, Yrigoyen, Perón, Jauretche, Scalabrini Ortiz, Hernández Arregui y Abelardo Ramos.

Pero SUDESTADA no será una revista "académica", aislada de la cotidianidad política que nos rodea.

Nuestro compromiso con el Movimiento Nacional no es intelectual, sino de acción. Aspiramos a construir una "generación de amigos unida en el culto por el amor a la Patria". Entendemos que la expresión más cabal de este Movimiento es el Peronismo, conductor natural del interés argentino con proyección latinoamericana.

Somos militantes de éstos que salen a pintar las paredes por convicción, de éstos que resignan su tiempo en pos de la consecución de un país más libre, justo y soberano, que se supere a sí mismo, proyectándose a un futuro de prosperidad con dignidad.

El Peronismo ha demostrado, a través de su acción histórica, su capacidad de conducción inextinguible, fruto de su apego a la realidad como base para cualquier construcción coherente, partiendo siempre de un reconocimiento desprejuiciado de las virtudes y defectos del momento histórico que se viviese, sin rendir cuentas a doctrinas transportadas sin análisis previo acerca de su viabilidad fáctica en tiempo y lugar. Será el Peronismo, pues, el que conduzca a todos los sectores nacionales que no se contrapongan al interés de la Patria hacia un crecimiento que obedezca a nuestros "intereses permanentes".

Por eso, una vez realizado el saneamiento de la macroeconomía, buscamos hoy la felicidad del pueblo y trabajaremos desde SUDESTADA para que este camino tenga siempre un espacio de reflexión, según la larga y profunda elaboración cultural que ha hecho el Pensamiento Nacional acerca de nuestra realidad, pero con criterio renovador, para los nuevos desafíos que presenta nuestro tiempo.

En esa convicción, sostenemos la candidatura presidencial del compañero Eduardo Duhalde, como expresión cabal del cauce de nuestro pueblo hacia su realización plena.

La voz de SUDESTADA se alza en medio del monopolio que ejercen los medios de comunicación, cristalizadores del "aparato de prestigio" cuya existencia denunciara hace años ese gran argentino que se llamó Arturo Jauretche. Convocamos pues a participar de esta tarea que dará a la nueva etapa frente a la que estamos un sentido ideológico que jamás puede estar ausente en la conducción política.

SUDESTADA nace bien parada sobre este punto del planeta, y desde aquí sopla, de cara a tierra adentro, para llevar su influjo una y otra vez, número a número, hacia el interior de esa Argentina profunda que es también América profunda.

SUDESTADA será ámbito de debate y reafirmación de las ideas del Movimiento Nacional, en marcha hacia el triunfo del pueblo argentino.

La Dirección.

Nota de tapa

La Última Pelea del Siglo

Damas y caballeros: se miran fieramente los contendientes, se miden. Fernando "Soporífero" De la Rúa (pantalón rojiblanco) domina el centro del cuadrilátero. No parece tener iniciativa, simplemente espera el mínimo error de su rival, mientras propina sistemáticamente golpes bajos tan visibles que parecen estar dedicados a las cámaras de TV. Eduardo "Negro" Duhalde (pantalón albiceleste) tira una lluvia de golpes que seguramente el televidente no logra advertir, pues las cámaras son groseramente obstruidas por el cuerpo fofo del "imparcial" árbitro, Mr. William Boo...



Este podría ser el relato de lo que denominamos "La última pelea del Siglo". Una pelea que es reedición de una vieja lucha.

Los contendientes son los nuevos "titanes" de dos movimientos perfectamente identificables. Uno de ellos se denomina siempre igual: Partido Justicialista. El otro cambia periódicamente de nombre, pero no de identidad; siempre es el mismo, desde la Unión Democrática acaudillada por Braden (embajador norteamericano), hasta la Alianza filo-europea de nuestros días.

Uno es el movimiento de los Hechos. El otro, el de las Palabras y la oposición sistemática a la realización de los Hechos del primero.

Cuando este país fue rico y Perón encaró la gran tarea de **distribuir** esa riqueza, la Unión Democrática (la Alianza de entonces) se opuso, e incluso acompañó el golpe cívico-militar de 1955. Cuando este país fue pobre y hubo que **planificar** una política monetaria, la Alianza (la Unión Democrática de ahora) también se opuso. Es que este movimiento se define por ser "anti". Sus integrantes siempre dicen que ellos lo harían mejor, pero cuando fueron

gobierno no hicieron ni la distribución ni la planificación, ni mal ni bien.

Como su discurso es meramente retórico, con eje en las Palabras y no en los Hechos, la Alianza incurre permanentemente en contradicciones: en su plataforma electoral dice apoyar la convertibilidad, las privatizaciones, la apertura económica y la desregulación (pilares de la economía en la etapa menemista), pero afirma que "si la política económica **hubiese sido otra**, hoy no tendríamos ni la desocupación ni la pobreza que tenemos." Y así siempre. Parecen la gata de doña Flora, que ya todos sabemos lo que hace.

Pero lo más grave es que estos señores, siempre dispuestos a señalar la paja en el ojo ajeno sin ver la viga en el propio, y que se proponen a sí mismos como modelos de conducta cívica (acompañados por el coro angélico que representa la prensa de todos los colores), no se contentan con ser modelo y quieren ser gobierno, con los resultados espantosos que ya todos conocemos. Pruebas al canto: mientras todos los gobiernos peronistas siempre fueron criticados por lo que hacían, nunca se pudo hacer lo mismo con los radicales

porque no había nada que criticar... ¿Porque todo lo que hacían lo hacían bien? No. Porque no hacían nada.

Del candidato del Peronismo se dicen barbaridades tales como que las escuelas que construyó están vacías, o que a los hospitales los inauguran varias veces para aparecer más en la publicidad. De los radicales no se podrá decir lo mismo porque **no han hecho ni una sola escuela, ni han acondicionado ni un sólo hospital**. Ejemplos de su inactividad son los siguientes: el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires tenía asignados a la compra de alimentos, drogas, gasas, etc. un presupuesto de 96 millones de pesos (o dólares) del cual sólo se utilizaron 37 millones; de 10.300.000\$ destinados a maquinarias y equipos de salud, emplearon únicamente el 18% (aprox. 1.800.000\$). Ha-blan siempre de suprimir los gastos reservados y, sin embargo, en el presupuesto de 1999 de la comuna porteña figura un ítem denominado "Otros" por 243 millones y medio de pesos, sin mayores especificaciones; además de ser un rasgo lamentable de clara ineficiencia, podríamos decir que es un acto (**Continúa en pág. 4**)

(Viene de pág. 4)

de puro caradurismo, pues lo abultado de este ítem demuestra que no se refiere a otra cosa más que a los "gastos reservados". De esta misma manera llevaban las cuentas nacionales en el gobierno de Alfonsín.

En cambio, Duhalde puede mostrar una reforma educativa que consistió en, además de imponer la obligatoriedad de la enseñanza secundaria, construir alrededor de mil escuelas (sí, mil) en todo el territorio de la Provincia de Buenos Aires. Elevó la jubilación mínima a 300\$. Creó una red solidaria de trabajadoras sociales, las "Manzaneras" que tanto criticó Meijide en el '97 y que ahora dice que hay que sostener. Construyó hospitales (13, mientras que en los últimos cuarenta años se había construido sólo uno) y salitas barriales en toda la Provincia, invirtiendo 80 millones de pesos en ampliaciones y remodelaciones en el sistema hospitalario. Puso un civil al mando de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, cosa impensable hasta hace poco tiempo, y exoneró a cientos de policías implicados en distintos delitos. Dio el control auditor a hombres de la oposición. La deuda pública de Buenos Aires, que en 1991 representaba el 4,1% del PBI provincial, descendió en 1999 al 1,2 por ciento. Amplió enormemente la red de gasoductos. Concluyó las obras en las Lagunas Encadenadas de Guaminí y Caruhé, terminando con las graves inundaciones de la zona. Redujo la mortandad infantil, por medio del Plan Vida, del 24,2 por mil en 1991 al 17,7 por mil en 1998 (26,8% menos). Entregó a familias de bajos recursos 400 mil lotes o viviendas. Impulsó los Torneos Juveniles Bonaerenses, que pasaron de 80 mil participantes en 1992 a 1.200.000 en su última edición. Construyó la Autopista Buenos Aires-La Plata. Y aquí paramos, por temor a fundir el teclado...

Conociendo estos datos, el Pueblo argentino, Jurado de esta pelea, emitirá su veredicto cuando el 24 de octubre suene la campana. Algunos integrantes del Jurado (la mayoría) sólo ven la pelea desde la TV, donde William Boon nos tapa la parte de la escena y la prensa, mal llamada "independiente", elige

cuándo transmite el *round* y cuándo los comerciales, sin prestar atención al *gong*.

En esta pelea, algunos apostamos por el resultado, con fe de que si no hay KO el jurado dará la victoria, por puntos, al menos, a nuestro pupilo. Y, como estamos formados en la tradición de Perón y de Evita, acataremos obedientemente el mandato del Pueblo.

Lo que dicen los contendientes

De la Rúa	Duhalde
Honrar la Deuda.	Renegociar la Deuda para honrar al Hombre y la Familia argentinos.
Se acaba la fiesta.	Se acabó el "modelo".
Voy a ser el que le dé de comer a cada niño con hambre.	Salario para el ama de casa de familia desocupada.
Voy a ser el que empuje a la cárcel a cada delincuente, a cada corrupto.	Una celda para cada delincuente.
Voy a ser el maestro de cada argentino que quiera estudiar.	Educación secundaria obligatoria para todos los argentinos.

Lo que hacen los contendientes

De la Rúa	Duhalde
Bicisenda.	Autopista Buenos Aires - Mar del Plata.
En mil días ninguna escuela.	En ocho años mil escuelas.
Camina con los paramilitares.	Pone un civil al frente de la Policía.

De la Rúa y el FMI

La prensa "independiente", órgano de la campaña presidencial de Fernando De la Rúa, se dedicó durante dos días a destacar la declaración de dicho candidato acerca de que no iba a permitir que nadie le dijera cómo tenía que hacer para conservar el equilibrio fiscal, en razón de la presión del FMI a los presidenciables argentinos. Pero hicieron aparecer la noticia como si fuera una parada firme frente a los intereses extranjeros. Se les escapó, en su fervor militante, que las declaraciones de De la Rúa reflejan todo lo contrario, pues simplemente está tranquilizando al FMI, como si les dijera: -Muchachos, no se preocupen, lo que Ustedes desean, o sea, el *equilibrio fiscal*, lo que es su aspiración fundamental, yo lo garantizo, con eso vamos a cumplir, pero ahora no me metan palos en la rueda... Y todos tan contentos.

Primer medida de gobierno

Aplausos, por favor. Aplausos para la propuesta del binomio Duhalde-Ortega en el acto en la CGT, el pasado jueves 11 de agosto. Allí se habló de unificar todos los planes sociales en uno. Ese nuevo plan social consistiría en otorgar un salario a cada ama de casa de "familia desocupada". Y es brillante, porque, en primer término, simplifica y transparenta las partidas presupuestarias dedicadas a paliar la pobreza y la exclusión, quitando del camino a todos los intermediarios privados y estatales que entorpecen la asistencia social; en segundo lugar, porque dignifica a quien lo recibe, que podrá disponer por sí mismo de lo que el Estado le brinda; en tercer lugar, porque el dinero que se otorgue a las familias en cuestión retornará al mercado interno, dándole mayor liquidez a nuestra economía, ya que será una inyección de dinero circulante de aproximadamente cinco mil millones de dólares que, además, retornará en parte a las arcas del Estado en forma de impuestos.

¿Vuelve la alegría?

Chu-pé Pe-pe-pe-té / Chu-pé Pe-pe-pe-té

¡Dicen que soy aburrido!

A 200 pasos de la Casa Rosada... (100 de ida para felicitar al Cabezón, y 100 de vuelta para hacer una publicidad que diga: "Dicen que soy pusilánime").



tonces la frustración del candidato. Es aburrido. Y no es capaz de generar alegría aquel que es aburrido.

La Alegría no es sinónimo de joda, diversión ni fiesta. En términos religiosos, por ejemplo, nadie puede suponer que la Alegría del Paraíso Divino sea una gran Joda, sino, que por el contrario, debe ser un estado espiritual.

Y, en términos terrenales, la Alegría es la Dignidad de las personas.

Pero el aburrimiento sí es falta de joda, falta de fiesta. El aburrido, ya lo dijimos, no es alegre. Y, como no es alegre, es incapaz de advertir la flor que crece en medio del baldío; como no es alegre, en el perro que ha muerto, según la parábola franciscana, no ve más que podredumbre y no es capaz de advertir la belleza permanente del colmillo blanco, del diente que expresa la bravura del "ser perro". Lástima Fernando, tu problema es que sos aburrido, el nuestro, que sos triste.

Pero, saliendo de la insoportable levedad del ser de don Fernando, aseveramos que lo que la Argentina necesita es un Presidente Alegre. Alegre como para poder encontrar caminos donde pareciera no haberlos. Alegre como para darse cuenta de que la Argentina sufre y por eso amarla más.

Ahora bien: estas cosas filosóficas pueden expresarse conceptualmente, pero como estamos hablando de ideas vinculadas a los sentimientos más inasequibles de nuestro "ser humano", nada mejor para expresarlos que la poesía; y, por eso, aquí va una del gran Leopoldo Marechal:

La Alegropeya.

Didáctica de la Alegría

Elviamor, la delicia que te pinté recién
Es apenas un sueño municipal del alma.
Por lo cual te adelanto los consejos que siguen
Y has de observar escrupulosamente:

Si yendo por la calle te enfrentas con un Triste,
Busca tu salvación en la otra vereda;
Y en premio, la cordura te adornará la sien
Con una fresca rama de cedrón o de mirto.

Si tu encuentro fatal con un Triste sucede
Ya en el tranvía, ya en el autobús,
Descenderás al punto del vehículo inmóvil
Y aguardarás el otro con naturalidad.
Entonces la prudencia te llenará
/las manos de Alelías

Y los bolsillos de castañas.

Si, por desdicha, un Triste visitara tu hogar,
Espera dignamente a que se marche;
Y luego, con urgencia, lavarás el asiento
Donde ubicó sus nalgas tormentosas,
Y romperás el vaso en que ha bebido,
Y quemarás en tu salón de seda
Nueve granos de incienso con tres de cinamomo.

Buscarás enseguida la casa de un Alegre;
Pues en verdad te digo
Que vale más la rota pantufla de un Alegre
Que la sandalia nueva de los Tristes.

En un pasaje de este número de SUDESTADA (ver "De eso no se habla", pg. 6), se utiliza la metáfora "carnaval socialdemócrata". Esto nos motivó a pensar: ¿Puede concebirse algo más aburrido que un carnaval socialdemócrata?

¡Claro que sí!: El Dr. Don Fernando de la Duda.

Aunque tanto, tanto no lo será, ya que su spot televisivo ha hecho reír a medio país.

Dado el tenor de la campaña publicitaria (muy publicitaria) de la Alianza, nos vemos impelidos a aclarar algunos conceptos que no por obvios vamos a dejar de lado.

Herido por la ironía popular acerca de sus dotes de simpatía, el candidato Fernando de la Rúa nos plantea desde la pantalla su más terrible frustración: jamás podrá arrancarle a nadie una sonrisa.

Incluso los binomios periodísticos televisivos, esas parejas típicas de los noticieros y programas políticos, en las cuales uno tira conceptos y el otro da los pies o los remates, según el caso, esos remedos aburridos de la genial dupla Olmedo-Portales, se encargaron sistemáticamente de que alguno de los dos rematara los comentarios políticos referentes a este tema preguntándose: ¿Hace falta que un presidente sea divertido?...

De la Rúa fue más allá y vinculó su imagen de aburrido a su lucha contra la "fiesta menemista para pocos". Pero nunca negó ser aburrido; y aquí viene nuestra aclaración:

Si el aburrimiento es una "vivencia caracterizada por su tono vital desagradable, provocada por la prolongación excesiva de una situación desprovista de todo interés para el sujeto" (Enciclopedia Danae), comprendemos en-

De eso no se habla

En los últimos días quedó instalado, en el centro de la campaña, el debate sobre la deuda externa. Aparentemente, se trata de saber si estuvo bien o no Duhalde, en reclamar de nuestros acreedores una quita en la deuda externa. Los hechos son conocidos por todos: los señores de la Alianza se habían conseguido, de la mano del inefable Alfonsín, un congresito de la Internacional Socialista en casa; con jefes de partidos gobernantes en Europa y hasta un Primer Ministro. La cosa marchaba estupendamente; incluso el lamentable accidente que sufrió el ex presidente (afortunadamente sin consecuencias graves) no alcanzó a arruinar el clima de fiesta y euforia progresista. Pero en medio del carnaval socialdemócrata ocurrió lo que nadie esperaba, y desde afuera de los muros del "foro de la libertad", el candidato del Peronismo, Eduardo Duhalde, le recordó a propios y extraños que esos países "democráticos" de Europa también son nuestros acreedores y que también con ellos es el compromiso que mes a mes, año tras año, desangra a nuestro país e impide crecer a nuestro presupuesto.

Una vez más, por arte de la extraña y sencilla magia que suele producir un peronista cuando se lanza a decir unas cuantas verdades, se instaló el debate por la deuda externa, tanto tiempo silenciado y borrado de nuestra agenda política.

Concretamente, Duhalde señaló dos cosas: 1) que el pago puntual de los intereses de la deuda ahorca a los países en vías de desarrollo y 2) que resulta absurdo que defendamos los intereses de nuestros acreedores, en vez de pleearnos al movimiento mundial que promueven el Papa y la Iglesia, conocido como "Jubileo del año 2.000".

Una vez instalado el tema, cualquier "analista político" (de esos que finalmente son los únicos usufructuarios de nuestra constitucional libertad de prensa), con poco menos de dos dedos de frente y no más de medio gramo de corazón argentino hubiera estado encantado de utilizar su gravitación pública para conseguir el apoyo que la idea se merece. Pero no. Ocurre todo lo



La política es el arte de lo posible, pero también el de la creación

contrario. Los politólogos, analistólogos, economólogos y opinólogos, empleados a sueldo de los mismos medios de comunicación a los cuales les debemos el "descubrimiento" diario de la dura realidad nacional, no se han cansado de señalar que no hay nada más inoportuno que venir a hablar de estas cosas en una campaña. Para colmo de males, si uno revisa toda una biblioteca de economía, no va a encontrar ni una palabra que respalde los dichos del doctor Duhalde; la biblioteca será unánime: las deudas externas se tienen que pagar porque son compromisos que el país ha asumido. Es más, la mayor parte de esa biblioteca, al referirse a la deuda, propondrá agrandarla, cosa totalmente razonable cuando se escribe, como escriben los autores de este tipo de bibliotecas, desde los países centrales.

Lo verdaderamente lamentable es que el Sr. De la Rúa (el aburrido, pusilánime y torpe candidato de la Alianza, según los calificativos presidenciales), haya tardado dos semanas en darse cuenta de que la posición del Dr. Duhalde era correcta. En un principio, lo único que atinó a decir fue que debíamos "honrar" la deuda.

Por nuestra parte suscribimos plenamente el pensamiento del candidato peronista: si algunos quieren pensar que somos un país del primer mundo, allá ellos; si alguien quiere decir que es nuestra primera obligación "honrar la

deuda", ése es su problema. Los peronistas preferimos honrar al hombre y a la familia argentina.

A lo largo de esta campaña, quien planteó todos los temas que fueron motivo de debate en la sociedad, fue Duhalde; si no, recordemos la crítica al "modelo", que terminó siendo defendido por quienes hace diez años vienen endilgándole ser la madre de todos los problemas. El único tema del que habla el candidato aliancista, permanentemente, es el de la corrupción (que por otra parte es un tema instalado desde los medios de comunicación desde hace un rato largo).

Hablar de la deuda externa es hablar de la realidad y es hablar de un tema cardinal en cualquier país subdesarrollado, o como les gusta decir ahora, "en vías de desarrollo", para diferenciar a los que están en el fondo del pozo de los que tenemos la suerte de apenas tener el agua hasta la cintura. Además, si no es ahora, ¿cuándo? Es en este momento que los señores gerentes del Banco Mundial están dispuestos a discutir el tema en la mesa de las negociaciones. Sin ir más lejos, a comienzos del mes de junio, los mandatarios de los países más poderosos del mundo (el grupo G-7) reunidos en la ciudad de Colonia, Alemania, suscribieron una declaración donde se decía que si los "países en vías de desarrollo" quieren renegociar su deuda, lo pueden hacer ahora, siempre y cuando estén en con-

diciones de proponer políticas de desarrollo sustentable para sus sociedades.

Pero de todos modos la actitud de los "comunicadores sociales" es perfectamente coherente:

Lo que hoy se defiende incluso desde el discurso retórico y hueco de las "izquierdas", ayer era una bandera de la derecha "liberal". Hoy: has ta el más "progresista" y "antiimperialista" de nuestros diarios, ese nuevo suplemento de Clarín que se llama Página/12, saca artículos criticando la actitud de querer buscar la fuente de nuestros males en el exterior en vez de verlos en casa. Bernardo Neustadt y Mariano Grondona, en 1989, decían exactamente lo mismo desde su programa televisivo "Tiempo Nuevo". ¿Qué pasó? ¿Ya nos olvidamos de eso?

La deuda externa debe ser tema de debate, no sólo para nosotros, sino también para todos los países latinoamericanos, para que podamos arribar a posiciones comunes, como en tantos otros ámbitos ya las tenemos. No hay destino posible para nuestros países si no se discute esto. La finalidad de este debate que debe darse en Latinoamérica, debe ser **accionar** conjuntamente frente a nuestros acreedores.

Manuel Gauna

Cuando Duhalde comenzó a poner en claro que el "modelo" estaba agotado por exitoso, explicando la necesidad de pasar a una nueva etapa de desarrollo social, aparecieron decenas de especulólogos que sostenían que el candidato del Peronismo iba a romper con Menem o "ir por afuera". Una vez más, no entendieron nada. Sucede que un peronista, que como todos los peronistas viene bancando, en todo el sentido de la palabra, este diseño que nos tocó a los peronistas darle al país (que se había quedado sin diseño) de está recordando a todos los argentinos, que ser peronista significa pensar siempre que las cosas pueden y deben estar mejor.

La Pata Radical

En el barrio de Pompeya ha ocurrido un hecho de notable importancia que fue alevosamente ignorado por la gran prensa argentina ¿salud?

El sábado 7 de agosto, el Ateneo Hipólito Yrigoyen, (comité de la UCR en la segunda sección electoral de la Capital Federal) en pleno, se salió de las filas del centenario partido para apoyar la candidatura de los compañeros Eduardo Duhalde y Ramón Ortega.

En un emotivo acto, en el que fueron recibidos los candidatos peronistas, el titular de dicho ex comité, Sr. Manuel Santos Rey, explicó que: "A ello nos decidió la política de restablecimiento de la justicia social que alientan estos dos ciudadanos, que constituyen un vivo ejemplo de la escalera social (...) ya que han llegado al cenit de la escena política, a partir de un humilde origen, a base de trabajo y esfuerzo, sin que nadie les regalara nada."

El dirigente radical también se refirió a la situación dentro de su partido: "(...) coincidimos (...) con otras personalidades del radicalismo, como la Sra. Martha Oyhanarte y los integrantes del Ateneo Nueva República, quienes han repudiado la falta de decisión de las autoridades partidarias para investigar las conexiones que pudieran existir en los casos de corrupción descubiertos (en el Gobierno de la Ciudad; N. De la R.), como si se tratara de ciudadanos de otro planeta y no funcionarios de un partido político."

Al cerrar su alocución, este incansable luchador por la democracia efectiva puntualizó: "Por eso, debemos destacar como un verdadero mérito la situación institucional de la Provincia de Buenos Aires, donde todos los organismos de control -como la Fiscalía del Estado, el Tribunal de Cuentas, etc.- están a cargo de ciudadanos provenientes de la actual oposición radical."

Los alfonsinistas acusan a De la Rúa de "conservador" para diferenciarlo de ellos, que (claro está), son los "progresistas". Este razonamiento tan particular lleva a formular una pregunta: ¿Si Alfonsín hubiera sido el "conservador", hubiera conservado algo del país que le entregaron en 1983? (Digamos en su favor, que ya no quedaba mucho).



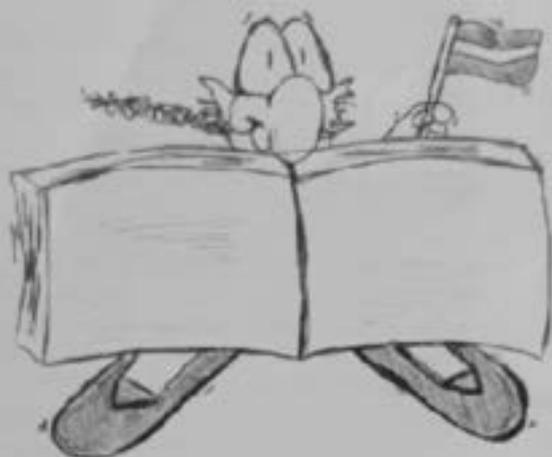
LIBROS SÍ, TAMBIÉN ALPARGATAS

Traemos a cuento un episodio muy particular del debate educativo de los tiempos apenas idos. Y lo traemos porque nos parece sumamente clarificador.

Ha sido insólita la virulencia con que algunos sectores se lanzaron a defenestrar el artículo séptimo de la Ley de Educación Superior (véase su texto al pie de esta página). En efecto, se desplegó una oposición irracional, descerebrada, a esta norma de carácter evidentemente revolucionario, mal que les pese a los que escondidos tras una máscara de progresismo, intentan conservar el carácter sectario de la Universidad, que de ninguna manera acoge en sus claustros a las capas más desposeídas de la sociedad. Nadie puede negar que actualmente sólo las clases altas y medias acceden a los estudios universitarios; hacerlo significaría desconocer la realidad, lo cual únicamente puede convenir a aquellos a quienes los cambios estructurales lesionarían en su colección de privilegios.

Los argumentos esgrimidos contra el artículo 7 no son muchos ni variados, ni siquiera son demasiado convincentes a la luz del sentido común ("el menos común de los sentidos", diría Perón).

Se dice que el artículo desprestigia a la enseñanza secundaria y promueve la deserción escolar. Cabe preguntarse primero si la educación secundaria es "prestigiosa"; dejamos al lector la



dilucidación de tal dilema... En cuanto a la deserción, vaya el siguiente razonamiento: el artículo no está destinado a los jóvenes que por una especie de vagancia escéptica abandonan sus estudios; nadie podrá decir en el futuro seriamente que este tipo de deserción se deba al artículo 7, pues es una situación que ya existe y tiende a agravarse (como lo ha hecho progresivamente en los últimos años). Muy por el contrario, el objetivo es incorporar a los altos estudios a personas que **tuvieron** que abandonar la educación para ayudar al mantenimiento de sus familias; es por eso que la CGT expresó su apoyo a la norma manifestando que "brinda una oportunidad a los hombres y mujeres que por diversas razones han debido abandonar la enseñanza media para ingresar al mercado laboral".

También se aduce, *só pra contrariar*, que los ingresantes en estas condiciones carecerán de la "cultura general" que supuestamente tendrán sus compañeros, y que poseerán un conocimiento limitado al campo de la especialidad a estudiar, y se agrega que los beneficiados por el artículo 7

estarán en inferioridad de condiciones para relacionarse en el ámbito laboral propio de la carrera escogida. Intentaremos desmenuzar esta pirueta con triple salto mortal (y sin red) en el campo de las "ideas": en cuanto a la "cultura general", digamos que "Cultura" es el resultado de la adaptación al medio, es el conjunto de las realizaciones de un pueblo, además de los conocimientos abstractos; una persona que "demuestra mediante una evaluación que tiene preparación y/o experiencia laboral acorde con los estudios que se propone iniciar"

no sólo no entra en ese vago concepto de desventaja cultural, sino que probablemente esté en mejores condiciones que los estudiantes que saldrán de la facultad sin la menor idea de la realidad práctica en que deberán moverse, por más clara que tengan la teoría. Lo de la "inferioridad de condiciones para relacionarse en el ámbito laboral" no pasa de ser una mera amenaza de futura discriminación que esperamos no se produzca. Discriminación que sólo podrá partir de la misma facultad y no de los ámbitos laborales, en los cuales seguramente se prefiera a egresados experimentados o con el empuje que evidencia el hecho de que, careciendo de mayores estudios que los primarios, se haya logrado ser egresado de una carrera universitaria.

Es cierto sin embargo que este tipo de egresados tendrá seguramente, o probablemente, escasos conocimientos en otras áreas del pensamiento, falencia que repetirán todos los demás estudiantes, habida cuenta de que vivimos en un mundo de especializaciones, en el cual no proliferan los sabios "polifuncionales".

Es una vergüenza que un diputado nacional (representante del pueblo, supuestamente), a la sazón vicepresidente 1° de la Comisión de Educación

Ley de Educación Superior.

Artículo 7: Para ingresar como alumno a las instituciones de nivel superior, se debe haber aprobado el nivel medio o ciclo polimodal de enseñanza. Excepcionalmente, los mayores de 25 años que no reúnan esa condición, podrán ingresar siempre que demuestren, a través de las evaluaciones que las provincias, la Municipalidad de Buenos Aires o las universidades en su caso establezcan, que tiene preparación y/o experiencia laboral acorde con los estudios que se propone iniciar, así como aptitudes y conocimientos suficientes para cursarlos satisfactoriamente.



de la Cámara a que pertenece, haya propuesto, en su momento, una modificación de la Ley de Educación Superior, en el artículo que tratamos, para llevar de 25 a 35 años el mínimo de edad que habilita a participar de los beneficios del mismo. Esto fue una burla al pueblo, que sólo buscaba desvirtuar la norma haciéndola inservible, impracticable. Una persona de 35 años tiene obligaciones de las cuales es cada vez más difícil zafarse; tiene un rumbo ya escogido para su vida; o bien ya no está en condiciones de estudiar por simples cuestiones anímicas; terminaría su carrera alrededor de los 40 años, sin contar los posibles problemas de inserción laboral acarreados por su edad excesivamente avanzada, por más experiencia que tuviese (no olvidar la tendencia de las empresas a no tomar empleados de larga edad). Es obvio que llevar a 35 años el requisito legal es neutralizar, abortar los efectos positivos de esta medida.

A no dudarlo: el artículo 7 de la Ley de Educación Superior no es sólo positivo, es también revolucionario. Por supuesto, depende también de la actitud de las provincias y las universidades, que deberán colaborar para que sea posible que un joven de 25 años, sin secundario pero con experiencia laboral o preparación suficiente acceda efectivamente a las distintas carreras. No sea cosa que entre trámites burocráticos y

evaluaciones descabelladas (como las que hace la UBA, a diferencia de, por ejemplo, las universidades nacionales de la provincia de Buenos Aires) se derogue el artículo 7 en lo fáctico, que eso y no otra cosa es lo que intenta el diputado Enrique Mathov (UCR) con su proyecto de elevar a 35 años la edad consignada en la norma.

Concretando. No hay razón para que quien conoce las tareas del campo (cuándo se siembra y se cosecha, cómo, que tipo de planta o semilla es más fuerte, etc.), por más puramente empírica que sea su *conocencia*, no haya razón, decíamos, para que no tenga derecho a una carrera universitaria como Agronomía; tampoco hay motivos para que quien arregla todos los días motores de autos en un taller mecánico esté imposibilitado de cursar, por ejemplo, un terciario propio del rubro. Como se ve, el campo y la industria se beneficiarán con mano de obra mejor calificada.

En ningún caso debe olvidarse que la evaluación, que es *pre-supuesto* del ingreso a los estudios superiores, obligará seguramente a algunos estudios previos por parte de los beneficiados por el artículo 7.

Esta ley de educación no es perfecta, pero los "intelectuales" y actuales defensores de la educación tal cual es, se han lanzado al vacío atacándola precisamente en uno de sus mejores artículos.

Finalmente, para los que suponen estar actualmente en presencia de una "universidad de los trabajadores" y se afanan en defenderla, reproducimos aquí los números de la cantidad de alumnos por nivel educativo:

*Enseñanza preprimaria: 914.686 alumnos (8% de los "educandos" de todos los niveles).

*Enseñanza primaria: 5.866.701 alumnos (59%).

*Enseñanza media: 2.160.410 alumnos (21%).

*Enseñanza superior no universitaria: 260.324 (3%).

*Enseñanza superior universitaria: 816.888 (8%).

Las cifras pertenecen a 1991 y a ellas me remito. ¿Qué defienden?

Hay que aceptar y defender con uñas, dientes y debate, si es que hace falta, el artículo 7 de la Ley de Educa-



ción Superior, pues es de carácter eminentemente revolucionario, ya que permite cambiar el sistema universitario elitista (aunque sea de clases medias) que impera en nuestros días. Hay que promover, a través de políticas educativas de alto vuelo, la realización efectiva de esta renovación universitaria, seduciendo a las nuevas generaciones de origen trabajador para que se animen a colmar las facultades con su presencia. Hay que crear órganos estatales y privados de apoyo a quienes desean comenzar una carrera a pesar de no tener estudios secundarios. Los que ingresen en mérito de esta norma votarán a sus representantes y darán con ello un nuevo cariz a la política universitaria; ésta es otra de las cosas que duelen al *statu quo* de la Universidad argentina, que toma cuerpo en la Franja Morada y sus aliados de la oposición del rey. Pero poco les va a durar.

Señores...

UNIVERSIDAD
DE LOS TRABAJADORES,
Y AL QUE NO LE GUSTA
¡SE JODE! ¡SE JODE!

Juan Cruz Cabral

Homenaje a las Cátedras Nacionales

“Una tarde, a fines de septiembre del 55, luego del derrocamiento del gobierno justicialista, llegué a esta casa a mi tarea habitual, tal como llegaba todas las tardes de Dios desde hacía ocho años. Apenas transpuse las puertas, un hombre de bondad proverbial a quien todos venerábamos por su hombría de bien, Don Segundo Antúnez, nuestro portero, me sale al paso. Y todo perturbado, con lágrimas en los ojos, me dice: *Padre, las nuevas autoridades de la Universidad me ordenan le prohíba la entrada a la Casa.*”

El hombre a quien don Segundo Antúnez prohibía, por expresa orden, el ingreso a la Universidad era el R. P. Benítez. La Universidad, la de Buenos Aires. Su rector, el Profesor José Luis Romero. Y el motivo de la expulsión, ser el guía espiritual de la Fundación Eva Perón, además de haber sido el confesor de Evita.

La misma suerte corrieron cientos de docentes de la U.B.A. por su filiación peronista.

Muchos de ellos pasaron a formar parte de las incipientes universidades privadas de la Argentina.

Años después, con la intervención de la U.B.A. decretada por el gobierno de facto del general Onganía (Noche de los Bastones Largos mediante), se produjo otra fuga masiva de profesores, que la Facultad de Filosofía y Letras intentó contrarrestar con la convocatoria a profesores de la Universidad Católica, de (supuestamente) probada idoneidad ideológica, esto es, para el onganiano universitario: del centro a la derecha.

Entre los docentes incorporados se



encontraban los sociólogos Gonzalo Cárdenas y el Padre Justino O'Farrell, quienes incorporaron en sus cátedras a profesores de origen peronista, como Alcira Argumedo, Horacio González, Susana Checa, Norberto Wilner y Roberto Carri (desaparecido durante la última dictadura militar), o de formación marxista como Juan Carlos Portantiero. Nacían así, en el año 1967, las “Cátedras Nacionales”.

Las Cátedras significaron para la época un nuevo espacio de discusión política. Pero sobre todo de discusión acerca del peronismo y los movimientos nacionales latinoamericanos. Uno de sus méritos será el de incorporar a la enseñanza universitaria a pensadores tales como Juan José Hernández Arregui, Arturo Jauretche o Raúl Scalabrini Ortiz, todos ellos negados sistemáticamente por la *intelligentzia* argentina.

Otro de sus méritos, quizá el más importante, fue el de acompañar el nacimiento y formación de aquella que alguna vez Perón denominó la “juventud maravillosa”. Y es menester com-

prender que esta juventud provenía de las capas medias de nuestra sociedad, que nunca se caracterizaron por entender ni al peronismo ni a los movimientos nacionales de liberación (por ese intento constante y hasta suicida de querer parecerse a la oligarquía), pero esta vez, y seguramente debido a experiencias como la de las Cátedras Nacionales, se fundía en su pueblo y gritaba a toda voz: “¡PERÓN VUELVE, CA-RAJO!”

Entonces, no será arriesgado creer que “las Cátedras” ayudaron a delimitar correctamente los campos de la contienda política por la liberación nacional: de un lado el Pueblo entero, del otro el orden mundial imperante y su representante local: la Oligarquía.

No es poco.

Estanislao Graci y Susini

“... El imperio británico había de realizar en América la tarea magistral de crear un antagonismo básico entre Portugal y España, las que disputaban siempre absurdas diferencias territoriales mientras Inglaterra dominaba ambos mercados, sometía a las dos dinastías gobernantes e impedía la unidad nacional de las dos metrópolis ibéricas. Ese es el motivo de que resulte imperioso para América Latina rehacer y reunificar de abajo a arriba toda la historia latinoamericana, tan balcanizada como nuestros Estados, para examinar desde un nuevo ángulo el pasado común.”

Jorge Abelardo Ramos, “Historia de la Nación Latinoamericana”.



¿Hasta cuándo?

Cuando uno comienza a militar políticamente en la UBA se encuentra con una aversión sistemática hacia el Peronismo, ya sea desde las agrupaciones estudiantiles pertenecientes al aparato de la rectoría manejada por Oscar Shuberoff o directamente por los planes de estudio que desarrollan la historia argentina con un muy bajo nivel académico y con una tendencia ideológica dispuesta a cambiar el rumbo de la verdad histórica de nuestro país imprimiéndole un sesgo netamente antiperonista.

Por un lado vemos a los activistas de la Franja Morada que toman la Política como un laburo empresarial. Tienen el objetivo de cuidar esa gran sociedad anónima a cualquier costo. Nos hablan de democracia, y ellos pertenecen a un partido político relacionado con todos los golpes institucionales que sufrió la Argentina (no nos olvidemos de los más de doscientos intendentes que pusieron en el último gobierno militar). Nos hablan de honestidad y la Universidad de Buenos Aires es uno de los focos mayores de corrupción que tiene Argentina. Nos quieren enseñar a gobernar y no saben como administrar los fondos de la educación superior. Nos critican por la inexistente "re-re" de Menem, y Shuberoff hace más de dieciséis años que es rector de la UBA. Nos llaman autoritarios y si el Gobierno

Nacional no mantenía el presupuesto cerraban la institución como si fuera un kiosquito. Pero a este negocio lo tienen que mantener abierto sea como sea, inclusive al costo de alejar a los estudiantes de la lucha colectiva por un país independiente, grande y solidario.

Por otro lado nos obligan a entender la historia como a ellos se les ocurra. Por ejemplo: insólitamente el Peronismo es poco estudiado, tanto en el Cielo Básico como en las carreras, y cuando se lo estudia se recurre a material realizado por intelectuales extranjeros (Potash, Page, etc.) o cipayos antiperonistas indudables como Romero, interventor de la UBA durante el gobierno de la "Libertadora" (nosotros preferimos llamarla "Fusiladora"), que había derrocado al gobierno democrático del General Perón. No encontramos a un solo estudiante de sociología al que le hayan dado un apunte con escritos de Abelardo Ramos o Fermín Chávez, y esto es cosa de no creer, de Arturo J. auretche.

Así van criando generaciones que siguen entendiendo a la Argentina desde Europa y no desde nuestras vicisitudes y necesidades. Luego, en vez de crear técnicos que sirvan a los requerimientos de nuestra Patria enseñamos y formamos hombres dispuestos a dar todo por una mul-

tinacional o jóvenes que se mueren por ganar una beca financiada por el F.M.I.

Es verdad que nosotros no hicimos mucho para cambiar esta historia; a veces no nos dejaron. El campo nacional tiene, o tenía, ese "rechazo" natural hacia los universitarios por haber sido estos históricamente funcionales a todo movimiento gorila que apareciera, desde el derrocamiento de Yrigoyen o la formación de la Unión Democrática, hasta la fecha (con excepción de la época del '73 - '76 donde el Peronismo fue protagonista en la Universidad).

Claro que no es sencillo revertir esta situación cuando tenés en frente un aparato económico enorme que entiende del "negocio de la política". A saber: comprar agrupaciones opositoras (de derecha a izquierda), armar listas fantasma, crear agrupaciones "independientes" en joda que no molsten con discursos complicados, etc.

Hay que movilizar las fuerzas del campo nacional y discutir la hegemonía de los aliancistas en la Universidad para poder construir generaciones que se preocupen por la realidad que vive el Pueblo argentino y no la que inventan en las aulas un par de profesores y en los pasillos una decena de muchachos "contratados" que nos quieren convencer de que la UBA es una isla independiente de ese país que la rodea llamado Argentina (Y quizás lo sea; recordemos que, en 1995, mientras la UCR salía tercera en las elecciones presidenciales, con poco más del 20% de los votos, mantuvo su hegemonía en la Universidad).

Nuestra lucha se tiene que dar desde la cosa cotidiana discutiendo con el profesor, en los pasillos refutando las barbaridades de los "morados", contándoles a nuestros compañeros de cursada lo que pensamos, lo que sentimos. En síntesis, explicando que la realidad, como nos enseñara Perón, es la única verdad.

Claudio Posse

Verás que todo es mentira...

Enrique Santos Discépolo es conocido hoy en día por sus gloriosos tangos (Uno, Yira Yira, Cambalache, Esta Noche me Emborracho, Chorra, etc.). Pero hay un Discépolo escondido y silenciado, un Discépolo que es posterior a aquél que cantaba las penurias de la Década Infame (la década del '30), época de fraude electoral y entrega de la soberanía política, de hambre y corrupción administrativa. Hay un Discépolo que es alegre y mordaz, que es esperanzado y satisfecho. Ése es el Discépolo de los años del Peronismo, de la era de las grandes transformaciones nacionales y las conquistas sociales. En nuestros días, muchos mascaritas de la "cultura" (con minúsculas y entre comillas) trazan un paralelo entre aquella Década Infame y la actualidad, y, en su malicia, resaltan la vigencia del Discépolo cambalacheano y denunciador de las penurias populares y la inmoralidad generalizada, ocultando, ¿por qué será?, aquel Discépolo que fue feliz, y condenándolo a una tristeza eterna.

Pues bien, SUDESTADA rescata aquí al Discépolo peronista, el Discépolo que, por peronista, era feliz.

Ese Discépolo apareció, en 1951, en una serie de micros radiales que desnudaban la pacatería intelectual del antiperonismo lloroso porque ¡no había té de Ceilán!, en virtud de las medidas de protección a nuestra industria naciente.

Discépolo, a través de los programas, iba confrontando con un personaje imaginario que podríamos caracterizar como el típico contrera porteño, al cual le puso el nombre de "Mordisquito". En esa confrontación, Discépolo desgranaba día a día la lucha política de aquel tiempo con un humor genial y corrosivo, enunciando además los grandes logros del Gobierno (con mayúsculas y sin comillas) del General Perón.

En todos los números de nuestra revista iremos presentando estas pequeñas joyas de la picardía criolla aplicada a la alta política por ese hombre que solamente puede ser considerado "trágico" si se olvida, o se oculta, mejor dicho, que tuvo y sintió la dicha de vivir la era del Peronismo.



que ayer estuvieron al lado y te reprochan: "¿Pero cómo fue?, si ayer estabas lo más bien." Sí, ayer sí, pero hoy no. Hoy estoy lo más mal. ¿Acaso no puede ser? ¿Comprenderán que no ha sido por gusto! ¿Cómo me va a gustar a mí, que tengo apenas para defenderme dos docenas de glóbulos rojos, perder la mitad? No. Pero me ofrecieron la posibilidad de discutir desde este micrófono, y yo soy capaz de discutir hasta con un glóbulo solo, porque para tener razones no hace falta más que un glóbulo en las venas, pero lleno de convicciones. ¡Porque a mí no me la van a contar! ¿A mí, que tengo cincuenta años de estatura, cincuenta años de los cuales los primeros cuarenta y cinco me los he pasado acumulando, soportando promesas que nunca se cumplieron? ¿Pero me la quieren discutir? ¡Y bueno! Yo comprendo que físicamente no puedo pelearme con nadie porque no soy ningún suicida, ¡Pero discutir!...

¡Claro que vamos a discutir! No es que ser porteño signifique, obligatoriamente, ser descreído o ser escéptico. ¡No! Pero nos tuvieron tan acostumbrados, durante tanto tiempo, a prometernos la chancha, los veinte, el rango, el organito y la pata de goma sin darnos siquiera la mitad de los veinte que, lógicamente, ya no creía-

mos más nada, y frente a cualquier plataforma contestábamos: "¡Bah, promesas!" ¡Pero eso de seguir negando las cosas por inercia o como postura, no! Sobretudo que lo que ellos nos prometieron ayer sin dárnoslo, se cumple hoy: llega un Gobierno que toma las promesas en serio y las rea-liza.

Pero, mientras se construye, vos seguís negando y amenazando con: "el año que viene me la vas a decir." ¿Y qué te tengo que decir? ¿Que el año que viene vas a estar mejor?... ¿Y el otro?... ¿Y el que sigue? ¿Que hay conquistas que ya son de hierro y no se pueden perder, que no se van a perder? ¿Eso querés que te diga? Y bueno: vos querés discutir. Yo también. Te espero mañana, porque yo estuve enfermo estos días. Pero eso de que vos vivías antes mejor con 120 pesos que ahora con 1.500, no, no... ¡Esa, a mí no me la vas a contar! ¡No!



Un malestar, una enfermedad, resultan de pronto un balance de cariño, un inventario de ternura cuya medida uno creía capaz de sospechar y que, de pronto, lo sorprende desbordando, colmando la aspiración más vanidosa. A tal punto que sin la oportunidad de este micrófono me hubiera sido imposible expresar mi conmovida gratitud a uno por uno de todos los que se han interesado por mí. Lo peor de la enfermedad no es la enfermedad misma. ¡Qué esperanza! Es tener que explicarla. Contársela minuciosamente a uno por uno, a todos los que tienen la cordialidad de venir a visitarte. Vienen las tías que uno no vio desde la enfermedad pasada, y hay que contarles. Si es un resfrío o una gripe, la pregunta de práctica es, inevitablemente: "¿Cómo te la agarraste?" Yo no me la agarré. Es la gripe la que me agarró a mí. Vienen los amigos

El legado de Super Sarmiento

Sarmiento, paladín de la educación argentina, cuyas armas fueron la tiza y el borrador (el de gauchos especialmente), dijo, para el bien de los argentinos: "El mal que aqueja a la Argentina es la extensión".

Cierto es que muchos creían que Sarmiento debía *acabar* con esa idea. Y entonces, exclamó: "Bárbaros, las ideas no se matan". Pero como lo dijo en francés, nadie lo entendió.

Habiéndole fallado la pedagogía, y siendo *las ideas* las que no se matan, nos enseñó acerca de los gauchos federales: "Son bípedos de tan perversa condición, que sólo la sangre tienen de humanos"; y procuró otra manera de hacer entender su mensaje, más efectiva... Años más tarde, un iluminado discípulo del "primer docente" desarrollaría conceptualmente aquel pragmatismo sarmientino con la frase: "La letra con sangre entra".

Resuelto su problemita, Sarmiento descubrió que: "El Estado de Buenos Aires no está, pues, destinado, por la cría de ganado, a poblarlo de hombres,

sino en cierta medida y en cuanto baste a las necesidades de la crianza". O sea, cambiar *bípedos* por cuadrúpedos, que no sólo molestan mucho menos, sino que además son más sabrosos. Este brillante maestro comprendía el significado de "calidad antes que cantidad" y, seguramente, llegó a la conclusión que sigue: ¿Para qué tanto territorio si no sirve para nada? ¿Para qué tanto gaucho?, si no sirve para nada.

Entonces, mandó traer gente de la mejor y del mejor lugar. Lamentablemente, en la Historia siempre hubo inescrupulosos... Y esta vez, al pobre "Sarmient" le tocó perder. Fue víctima de una estafa: pidió ingleses y alemanes y le mandaron tanos y gallegos; pidió un 5 estrellas y le dieron un 2; lo cagaron; se la mezclaron con bicarbonato.

Gracias al Cielo, Sarmiento mandó traer una leche europea con cualidades purificadoras y formó una Sociedad Anónima para su distribución, la llamó "La Clemencia S.A." y, por supuesto, la presidió. Le dio de esta leche a los argentinos hasta que comenzaron a

notarla agria y quisieron cambiarla por un tinto o un matecito.

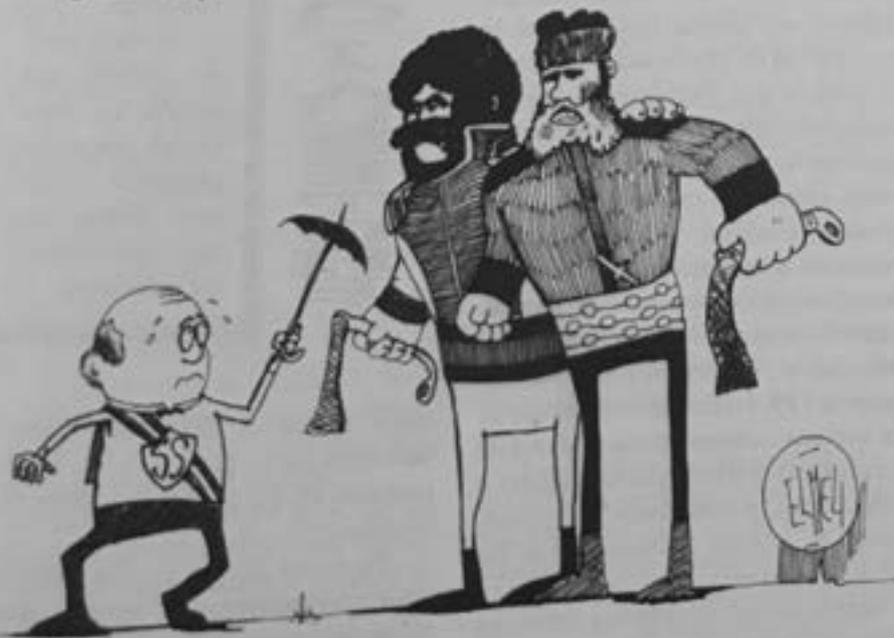
Después, un genio de la política gastronómica (posible mentor de la tesis según la cual el movimiento nacional más importante de nuestra historia habría surgido a causa de la sidra y el pan dulce), un genio llamado "Norte-Américo" Ghioldi, presidente del Partido Comunista y probablemente sucesor en la presidencia de aquella compañía fundada por Sarmiento, dictaminó, a raíz del alzamiento de los que no querían más tomar de esa leche agriada, acaudillados por el general Valle tras el golpe militar que derrocó a Perón (estamos hablando del bando de los bípedos), dictaminó decíamos, lo siguiente: "Se acabó la leche de la clemencia" (S.A., se entiende).

Pero ¡por favor!...

Chocolate por la noticia.

¡Si se había puesto agria!...

Federico H. Villena



"La nueva forma colonial de ocupación y dominio puede ser de asalto comunista o de penetración económica, que ya ha comenzado de diversas maneras sobre los países que componen el "mundo libre". La batalla por esa nueva forma colonial se decidirá sin duda en el último cuarto del siglo XX. El año 2.000 llegará con ese signo o con el triunfo de las confederaciones continentales."

Juan Domingo Perón (bajo el seudónimo de Descartes), diario Democracia (20/12/1951).



Volver a las fuentes

"El peronismo es un movimiento que tiene su herramienta electoral, que es el Partido Justicialista"

Juan Domingo Perón

Los otros días, en una reunión en la Unidad Básica, comentamos lo orgullosos que nos sentíamos al ver que los paredones de la circunscripción 10^a estaban pintados con inscripciones de nuestra agrupación y, lo más importante, que eran "pintadas militantes". Esto significa no mucho, pero si nos detenemos a ver la mayoría de las pintadas que se hacen, por lo menos en nuestro distrito, nos daremos cuenta de que están hechas con una prolijidad indiscutible o, para ser más exactos, "profesional", y que tienen siempre una "firma empresarial" que, si seguimos investigando, veremos también en las pintadas de otros partidos. Todo esto nos lleva a preguntarnos dónde está la militancia o, para ser justos, qué tarea cumple nuestro partido para incentivar y renovar permanentemente a los militantes.

El Gral. Perón tenía muy claro que era necesaria una organización partidaria para enfrentar los avatares electorales; el Partido Justicialista será entonces, para nosotros, el medio correcto para desarrollarnos en la política interna del país. Ahora bien, es muy claro que la función del justicialismo ha quedado reducida a una contienda electoral por un par de contratos que aseguren a los punteros la subsistencia dentro del aparato político que ellos mismos han armado; este esquema se aleja mucho de la concepción primaria que Perón nos enseñara en "Conducción

Política". Hoy por hoy no existe ningún interés en la formación de cuadros políticos dispuestos a gobernar nuestro país, más bien existe un preocupado interés en "comprar" y mantener a los punteros barriales que, gracias a la prebenda y el clientelismo barato, han transformado esta historia de la democracia en un gran negocio personal que lo único que logra es convertir al P.J. en un partido más parecido a los partidos conservadores de la década infame que al partido integrado en función al movimiento revolucionario que representa la síntesis del campo nacional y popular de la Argentina.

No queremos caer en la denuncia simplista y, tratando de aportar ideas y experiencia en el trabajo barrial-partidario, nos parece fundamental la estructuración de una escuela de formación política que explique no sólo la historia del peronismo sino también los momentos coyunturales, dando así a los jóvenes elementos para la discusión política y electoral y permitiendo el permanente y necesario trasvasamiento generacional. Paralelamente, es imprescindible la activación inmediata de las secretarías y los organismos que dependan del PJ, realizando un trabajo de base que nos conecte con la realidad de la ciudadanía porteña desde Lugano a Barrio Norte, posibilitando el reclutamiento de nuevos compañeros a las filas del Peronismo.

Hemos escuchado muchas veces, en público o en privado, hablar de la necesidad de recuperar los votos que perdimos en este distrito a partir del '93. Estamos persuadidos de que la

Después de mucho buscar, finalmente hemos hallado la "obra faraónica" del Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires: la bicisenda.

Recomendamos ahora al Dr. De la Rúa que no le ponga rejas a los costados, no sea cosa que al caerse de la bicicleta algún porteño se lastime. Al mismo De la Rúa podría sucederle...



CONDUCCIÓN
Y
MILITANCIA

El empleo de ideas universales es malicioso, pues es de mero sentido común que, siendo las situaciones de orden particular, también tienen que ser particulares las soluciones.

única forma es desde la concepción peronista de la política y no desde el regenteo de los partidos políticos tradicionales.

Tampoco es tan terrible. Hay muchos compañeros que, como nosotros, no tienen problemas en ensuciarse las manos para contar un par de ideas.

Karina Fleitas

Protagonistas de la Historia

Sólo la conducción por parte del pueblo argentino en las transformaciones que exige nuestra realidad asegurará la democracia efectiva y la justicia social, en todos los órdenes.

La Historia latinoamericana y argentina es la historia de las masas mestizas. En el siglo pasado, la oligarquía y la burguesía comercial porteñas y sus aliados deploraban la base social de tipo hispanoamericano de estas tierras. Para destruirla, intentaron reemplazarla mediante la inmigración europea, obnubilados por las rubias razas sajonas. Sin embargo, el imperialismo envió a la Argentina únicamente a los gerentes de los ferrocarriles y de las financieras, agradablemente blancos de lavandina, pero escasos. El mayor caudal inmigratorio fue latino (italiano y español); y no fue difícil para los hijos de estos inmigrantes incorporarse a la vida argentina y unirse a sus luchas.

La tradición revolucionaria argentina tiene su baluarte colgado de las lanzas gauchescas, tacuaras asimiladas de las costumbres indígenas. Esos gauchos de vincha y tacuara expulsaron a los españoles de nuestro territorio y, ya en 1880, federalizaron la ciudad de Buenos Aires y su aduana, hasta entonces en poder de los ávidos porteños, bien alimentados por Bartolomé Mitre.

El campesinado y los hijos de los inmigrantes llevarían al poder a Hipólito Yrigoyen; la oligarquía se quejaba de la irrupción de las "chusmas", tal cual sus protestas pasadas contra la *barbarie gauchesca*.

Poco después la misma masa que gritaba "¡Viva Yrigoyen!", expandida por el "aluvión zoológico" (así llamaban los gorilas a la migración hacia la

Capital que generó la industrialización), saldría a la calle para aclamar a Perón.

Los espantados oligarcas y los cultos pero temerosos universitarios del '45 llamarían despectivamente "cabecitas negras" a los hombres y mujeres que enfriaban sus pies hinchados por la caminata en la fuente de Plaza de Mayo, congregados allí para reclamar la liberación del Coronel Perón, a la sazón detenido en Martín García. Allí estaban también los inmigrantes empobrecidos de la ciudad y el campo, junto a los "cabecitas negras", que no son otra cosa que aquellos provincianos, de rasgos aindiados y piel cobriza, que habían venido a trabajar en las fábricas. Esas masas, que no habían leído ni a Marx ni a Mallarmé tuvieron mejor ojo que los intelectuales de izquierda a derecha y reconocieron en ese hombre su posibilidad de ascenso político. La revolución peronista, como todas las demás, la hicieron las masas. Los "cabecitas" se aliaron a Perón y lo hicieron presidente; los cultos se alinearon tras la figura del embajador de EE.UU., Spruille Braden, abanderado del antiperonismo. Quien quiera oír que oiga.

Los últimos cincuenta años de nuestra historia giran en torno del peronismo, léase del cabecita. El cabecita es el heredero de las gloriosas *chusmas gauchescas*. Nuestra "revolución proletaria" es la Revolución Cabecita. El camino será la "Dictadura del Cabecita".

Mariano Juan Cárice

"Hay dos fallas del pensamiento de izquierda en las que recae, a mi juicio, el pensamiento montonero cuando analiza su problema central. Una, privilegia las lecciones de la historia en que la clase obrera toma el poder y desdena aquellas otras en que el poder es tomado por la aristocracia, por la burguesía. Ni Marx ni Lenin procedieron así. Ambos dieron a la toma del poder por otras clases un carácter ejemplar. La segunda falla deriva de la primera y remite al punto de partida, a saber, la historicidad de nuestro pensamiento. Puesto que las lecciones de la historia en que la clase obrera toma el poder se dan solamente a partir de 1917 y solamente en otros países, ése es el nivel donde empieza nuestro análisis. Un oficial montonero conoce, en general, cómo Lenin y Trotsky se adueñan de San Petersburgo en 1917, pero ignora cómo Martín Rodríguez y Rosas se apoderaron de Buenos Aires en 1821... La toma del poder en la Argentina debería ser, sin embargo, nuestro principal tema de estudio, como lo fue de aquellas clases y de aquellos hombres que efectivamente lo tomaron. Perón desconocía a Marx y Lenin pero conocía muy bien a Yrigoyen, Roca y Rosas, cada uno de los cuales estudió a fondo a sus predecesores."

Rodolfo Walsh, "Reflexiones sobre la situación partidaria". Documento incluido en sus "papeles" sobre Montoneros.



El "Manual de zonceras argentinas", de Arturo Jauretche es una joya que merece ser leída y releída. En él se pone en evidencia lo absurdo de los tópicos básicos que sostienen el sistema de la colonización pedagógica. Algunas de las zonceras quizás estén algo añejas o desactualizadas, pero todas demuestran el mecanismo perverso por el cual los detentadores del aparato cultural, aún hoy en día, deforman la concepción de nuestra historia y nuestra política de todos los tiempos. Por eso transcribimos aquí la zoncera n° 44, titulada "Nipo-nazi-fasci-falanzo-peronista", de ese "manual", que desarma la intención gorila de estigmatizar al peronismo con rótulos propios de otras latitudes, que una vez transportados aquí, se convierten en simples estupideces, es decir, zonceras; contra ellas Jauretche esgrime su mejor humor. El lector desprevenido podría creer que no, pero si hace el esfuerzo terminará notando que el sistema de la zoncera es eminentemente actual.

¿Nipo-Nazi-Fasci-Falanzo-Peronista? ¡Ah, la pipetúa!

Confieso que decirlo de corrido me da algún trabajo. Es una especie de trabalenguas. Pero más que un trabalenguas es un trabasesos.

Para ser nazi hay que ser ario puro, y para ser nipo hay que ser japonés ídem. De donde lo de nipo-nazi resulta imposible aquí. Tampoco puede ser lo de fasci, o falanzo, pues si hay algo impuro racialmente es lo italiano y lo español, sólo superado en su impronta por lo argentino, pues para serlo hay que tener de italiano la mitad que no tenemos de españoles, más otras salsas indígenas, judías, árabes, rusas y andorranas (conozco uno).

Esto de que somos mitad italianos y mitad españoles lo completaba un tío mío, agregando que los españoles son brutos pero valientes y los italianos flojos pero inteligentes. Decía mi tío (pues yo no me quiero meter con ninguna de las dos colectividades, que bastante tengo con la nuestra) que de los españoles hemos heredado la inteligencia y de los italianos el valor... Pero no le hagan caso a mi tío, que es un antirracista como buen sarmientista.

Es precisamente lo racial, o lo irracional, lo que impide que pueda existir eso que llaman nipo-nazi-fasci-falanzo-peronismo, en un país donde después de mezclar todo no han quedado más que dos razas: los blancos y los cabecitas negras, como afirman nuestros antirracistas.

Pero tal vez no sea lo racial lo que identifica la "científica" zoncera, sino lo económico.

Los marxistas explicaban -ahora no lo dicen, vaya a saber por qué- que el trabasesos se produce como última etapa del capitalismo. Sólo que esto sirve sólo para dos términos del mismo: lo nipo-nazi, y un poco el tercero, lo fasci, pero es incompatible con lo falanzo y lo peronista, que pertenece a países que, según ellos mismos, andan con el desarrollo bastante atrasado.

Puede ser que la clave esté en los sistemas de gobierno más o menos dictatoriales, pero tampoco me resulta, ya que habría que agregar lo mao-fidelista y otros muchos del mismo sistema que evidentemente son anti-nipo-nazi-fasci-falanzo-peronistas. Tampoco las "democracias occidentales" y particularmente su "leader" le hacen cuestión a las dictaduras. Sólo les exige que sean democráticas.

Es inútil, no lo entiendo, y esto me lleva a admirar cada vez más a la "intelligentzia" argentina que lo entiende.

Ella se pasó desde 1943 hasta 1955 manejando el trabasesos en el que estaban todas las claves del país, al que no hacía falta comprenderlo ni estudiarlo. Lo importante era manejar bien eso del nipo-nazi-fasci-falanzo-peronismo. Fue una tarea impropia y hay que comprender lo que pasó después: cuando la "intelligentzia" llegó al gobierno, no daba más; se había agotado en el trabasesos. Y resultó lo

que ha resultado, cosa de que uno puede darse cuenta sin ser inteligente con sólo ver lo que han hecho en el gobierno... Porque desde 1955 han gobernado los inteligentes, aunque no lo parezca (Publicado en 1968: N. de la R.).

Ahora la "intelligentzia", que estaba unida contra los nipo-nazi-fasci-falanzo-peronistas, se ha dividido en el manejo de dos trabasesos, y una dice de la otra que es oligo-impero-pentagonista, y la otra de la una, que es castro-comu-chino-mobutista. Y se pasarán otro montón de años en estos ejercicios intelectuales que ahora le cuentan a los nipo-nazi-fasci-falanzo-peronistas, que no entiende la jeringoza porque, ignorantes como son e incapaces de manejar estos trabasesos que requieren especiales aptitudes intelectuales, simplifican la cosa diciendo que tanto oligo-impero-pentagonistas como castro-comu-chino-mobutistas son cipayos. Lo que no es tan inteligente; pero es cierto.

Esto es lo que piensa la mayoría de los argentinos. Pero la mayoría no gobierna, porque esto es una democracia y la democracia sólo funciona cuando gobierna la minoría. Cuando gobierna la mayoría es la dictadura. Pero esta es otra cosa complicada que puede terminar en trabasesos, que sólo los pueden entender los inteligentes.

¡Lo que es el poder de la inteligencia!

En la Argentina de los últimos años se ha dado en hacer política con un sistema muy viejo, tremendamente sucio, y peligroso para la salud democrática. El asunto consiste en no dar a los adversarios políticos el beneficio de considerarlos como tales, sino simplemente como delinquentes. Se dejan pues de lado las cuestiones ideológicas para atender a las policiales. Por eso, por ejemplo, la Alianza no se decide a cuestionar "el modelo", y habla principalmente de la "ética" como herramienta política. Muchos incautos creen que esta "nueva" visión de la política (también fueron tratados como simples forajidos los federales del siglo pasado y los yrigoyenistas y peronistas de éste) se debe a la actitud de una prensa supuestamente independiente. Como para muestra basta un botón, y lamentando tener que desnudar la zoncera pagando (por esta única vez) con la misma moneda, pues las zonceras sólo se demuestran desde su propio mecanismo "lógico", el botón que le cosemos a su traje es la siguiente pregunta:

¿Br qué no figura en todos los diarios y revistas que la causa de los ñoquis en el Concejo "Delirante" comenzó por el jardinero de De la Rúa? ¿Br qué nadie dice que De la Rúa está nombrado como imputado en la mismísima carátula del expediente, y en primer término? O sea: no es muy difícil encontrarlo...

"La libertad, el bienestar y la riqueza no se solicitan, ni se piden: se conquistan.

"La cuestión para nosotros no es cambiar de amo, sino ser una nación fuerte, segura de sí y henchida de salud como corresponde a un pueblo inteligente que habita en un suelo feraz.

"Reconquistar el dominio político y económico de nuestra propia tierra es nuestro deber para con nosotros mismos, para nuestros hijos y para los hijos de nuestros hijos.

"No es una acción fácil pero tampoco es una acción inabordable.

"Los revolucionarios de 1810, de donde provenimos, nos dieron el ejemplo de que nada resiste la voluntad del hombre puesta al servicio de una gran causa."

Raúl Scalabrini Ortiz, "Política Británica en el Río de la Plata".

El sabio tornero le da cátedra a un novelista descarado

Un "puema"

De la sabiduría popular argentina

Con motivo del vigesimoquinto aniversario del fallecimiento del General Perón, se proyectó en el canal Volver (Grupo Clarín) un documental acerca del peronismo. Entre los reportajes del mismo, había uno al novelista Tomás Eloy Martínez. Este descarado escritor, falsificador "a designio" y profesional de la injuria, a sueldo de una universidad norteamericana, intenta explicar que el peronismo es un movimiento que carece de identidad, y a esos efectos narra la siguiente anécdota:

Iba Eloy en un colectivo, y su compañero (de asiento, claro) comenzó a darle charla. La conversación fluía en una serie de despatriques contra el gobierno del presidente Menem, de



A través de la Fundación Eva Perón, se hizo realidad la Justicia Social en Argentina

Menem para un segundo mandato). El tornero contesta: "A Menem."

El libreto se le estaba a punto de acabar a Eloy y entonces, intrigado (y seguramente repleto de perplejidad y secreta indignación moral) inquiriere: "Pero

¿cómo?, ¿y todo lo que acaba de decirme?" Y aquí viene lo bueno, la inextinguible sabiduría popular que jamás podrá comprender el intelectual cipayo. El tornero le cuenta:

- ¿Sbe qué pasa?... Cuando yo era chico, la primera vez que en mi casa dormimos en colchones fue porque nos los dio la Fundación de Evita. Esa misma noche -siguió el tornero- mi abuela dijo: "en esta casa, a partir de hoy, se votan sólo peronistas..." ¡Y yo no voy a desobedecer a mi abuela!...

No hace falta decir que el ignorante novelista usaba esta anécdota para explicar la irracionalidad del voto peronista y del propio peronismo. En realidad, el vicio intelectual y, por qué no, la mala fe le impiden ver a este injuriador profesional la gigante poesía que le enrostró, en un terreno viaje en colectivo, un "simple" tornero que no necesitó de la "cultura" de este desvergonzado (y asumido) falsificador de la historia para entender en profundidad el significado del peronismo y el camino de sus propios intereses.

¡Y sí! ¡Votó a Menem!...

parte del desconocido, que era un tornero de avanzada edad. Y el tornero le decía a Eloy que Menem esto y Menem lo otro, y que el Gobierno, etc. Al cabo de un rato, el turbio y desagradable novelista le pregunta por quién pensaba votar (corría el año 1995 y se acercaba la elección que consagraría a Carlos

Francisco Sierra

Una reflexión que viene a cuento de la situación en Colombia. *Alenti, compatriotas*

Los voceros de Su Majestad

O la función de los medios de comunicación en el "Nuevo Orden Internacional"



Han pasado diez años desde que se proclamara la existencia de un nuevo orden internacional. Teóricamente, el "viejo orden" había comenzado su agonía en el año 1989, con la caída del muro de Berlín, muriendo finalmente con la desintegración de la URSS. Recién en la campaña de la ONU (bajo el mando norteamericano) contra Irak, en 1991, nace el "nuevo orden".

No hace falta ser un experto en relaciones internacionales para darse cuenta de lo que se trata este "Nuevo Orden Internacional". En realidad es bastante sencillo: a) Se terminó el mundo bipolar (incluso las nuevas generaciones ni siquiera manejan el término "bipolar") y b) El Consejo de Seguridad de la ONU garantiza con la fuerza militar intimidatoria de los EE.UU. que reine la paz (ahora sí, más parecida que nunca a una "pax romana") en el mundo entero.

Este orden globalizado se reafirmó y llegó a niveles sorprendentes con la intervención de la OTAN en Kosovo, que puso incluso de manifiesto el poco respeto de los norteamericanos por la ONU.

Pero realmente, este nuevo orden está garantizado por el papel que cumplen los grandes medios de comunicación. A ellos les compete lograr que todo el mundo (literalmente) crea que los hechos ocurren en cada lugar tal como les conviene a los que necesitan la complacencia internacional para intervenir. Así, si un líder popular de algún lugar inicia una lucha de liberación (caso de Somalia), o logra sostener la unidad nacional contra las fuerzas centrífugas inspiradas por la CIA (caso Yugoslavia), enseguida es calificado en la prensa como "nuevo Hitler" o tirano sanguinario; si dos partidos políticos se enfrentan en algún lugar del corazón del África, y este enfrentamiento llega a ser armado, se convierte a los partidos en "tribus" (recordar a hutus y tutsis) y a la guerra civil en "guerra tribal". ¿Qué hombre de buena fe (y blanco) no

apoyaría el bombardeo contra el tirano sanguinario que provocó el llanto de ese hermoso niño kosovar, tan rubio y rosadito, en fin, tan fotogénico y tan digno de la ayuda de la sra. Amalia Lacroze de Fortabat?

Cada vez que hay que iniciar una campaña militar en cualquier lugar del mundo, lo primero que se hace es iniciar la "campaña comunicacional", ya que es muy conveniente que todo el mundo esté bien informado de lo que ocurre, para que esté dispuesto a aceptar las medidas que se van a tomar.

En la instalación del tema se suele seguir los siguientes pasos:

Primero se publican algunas noticias sobre hechos que se vienen sucediendo desde hace rato y que venían apareciendo en las páginas del fondo. Este primer paso permite pasar el asunto a nota de tapa en cuanto ocurre algún hecho nuevo que se pueda destacar.

Una vez instalado el tema se pasa a la segunda etapa: se trata de hacer aparecer al público en general que las medidas que se tomarán luego son inevitables. Aquí entra a tallar algún artículo publicado por un intelectual instigando a que ocurra lo que invariablemente va a ocurrir porque ya está decidido por los que lo harán. Esta etapa permite dos cosas: a) preparar el terreno para lo que vendrá; b) que los intelectuales y "leídos" crean que ellos "ya sabían" lo que iba a pasar y, mejor aún, puedan decirlo.

Una vez preparado el caldo, se podrá hacer pública la presión sobre algunos países.

En definitiva, debemos estar alertas.

Los medios de comunicación masiva se presentan a la sociedad como sus benefactores. Y se logra imponer la idea de que si se difama o se exagera no es más que una "picardía" (como cuando el "Burrito" Ortega se tira en el área), o que, en definitiva, "hacen su jueguito político". ¿No nos damos cuenta que estos señores son, en las

puertas del siglo de las comunicaciones, los dueños de la pelota?

Es comprensible, y muy noble, por cierto, que las generaciones anteriores a nosotros (el que escribe este artículo cuenta con apenas 26 septiembreres), que sufrieron en su cuerpo las atrocidades de la peor dictadura del siglo, se resistan a poner a la prensa, globalmente, en el campo enemigo.

Sí, es una actitud muy noble, pero inútil. La prensa está en el campo enemigo, y no se trata aquí de atacar a tal o cual señor periodista, sino de denunciar lo que representan los medios masivos de comunicación en su conjunto: son el órgano de difusión y penetración del imperialismo más descarado.

El desconocimiento de este hecho puede traernos un serio retroceso en la tarea de recuperar a los medios masivos de comunicación como canales de difusión de nuestra cultura, de nuestros artistas y nuestros intelectuales.

Recordemos simplemente que los argentinos que hoy tienen entre 10 y 20 años, en su mayoría, aprenden nuestra historia reciente (la Resistencia, la lucha por la vuelta, el gobierno de Cámpora, el final de Perón, Isabel y el "Proceso") en las pantallas de televisión, y para ellos Alfonsín es un pobre viejito bueno que recuperó (?) la democracia y que gobernó en un tiempo en el que no había ladrones, y que ojalá mejore.

Hace diez años, aún se podía dudar de que fuera tan nefasto el rol que cumplen estas corporaciones periodísticas. Incluso se hubiera tildado de "facho" a quien sostuviera la necesidad de limitar el derecho a la libertad de prensa. Hoy, ya no.

Mariano Cabral

Este veneno viene en frasco grande



Hay un veneno que podre a nuestra sociedad, y se llama "escepticismo". Lo inocula en nuestros cuerpos, todos los días, la prensa de la opinión monopólica. El síntoma se expresa por el descreimiento político, pues no ataca a los personajes de la cultura ni a los de la forrándula. Este veneno mata. Produce un distanciamiento fatídico entre el Pueblo y el Estado; por eso, mata a la democracia. Y eso es lo que busca.

Los principales beneficiarios de la globalización son dos: las multi-nacionales en general y los medios de comunicación en particular, con la posibilidad de

mostrarnos al instante la miseria del pobre y rubio niño kosovar, o la furia tectónica del suelo turco. Pero estos felices adquirentes de la globalización tienen un enemigo que los limita en sus

atribuciones, en la pequeña medida que permite la ley, que, para colmo, les exige el tributo impositivo (disminuido gracias al llanto de cocodrilo que reclama por la libertad de prensa-empresa). Por esa razón los medios dirigen hace años una campaña destinada a desprestigiar a los Estados Nacionales, en todo el mundo, minándoles lentamente su base social, necesaria para reforzar la autoridad estatal frente a estos nuevos grandes poderes que, hoy por hoy, son los que a todos en mayor o menor medida, nos dan en mamadera su veneno, diluido en una supuesta independencia de "opinión", mezclada con frivolidad y sensacionalismo.

Palabra de Marechal

"El coronel Perón había sido traído ya desde Martín García. Mi domicilio era este mismo departamento en la calle Rivadavia. De pronto me llegó desde el oeste un rumor como de multitudes que avanzaba gritando y cantando por la calle Rivadavia: el rumor fue creciendo y agitándose, hasta que reconocí primero la música de una canción popular, y enseguida su letra: Yo te daré / te daré patria hermosa / te daré una cosa / una cosa que empieza con "P" / ¡PERÓN!. Y aquél Perón resonaba periódicamente como un cañonazo.

"Me vestí apresuradamente, bajé a la calle y me uní a la multitud que avanzaba rumbo a la Plaza de Mayo. Vi, reconocí y amé los miles de rostros que la integraban: no había rencor en ellos, sino la alegría de salir a la visibilidad en reclamo de su líder. Era la Argentina invisible que algunos habían anunciado literariamente, sin conocer ni amar sus millones de caras concretas, y que no bien las conocieron les dieron la espalda.

"Desde aquellas horas me hice peronista.

"Desde luego, no soy un hombre de acción, sino de contemplación y meditación. Por consiguiente, no tenía condiciones de político-militante. Decidí entonces, con mis hechos y palabras, declarar públicamente mi adhesión al movimiento, y respaldarla con mi prestigio intelectual, que era mucho en el país. Esto me valió el repudio de los intelectuales que no lo hicieron, y que decretaron al fin mi proscripción intelectual."

Leopoldo Marechal, "Palabras con Leopoldo Marechal" (A. Andrés).

Para que nadie coma vidrio

Noticias de Ayer

EXTRA EXTRA

Clarín, 16 de marzo de 1976 (10 días antes del golpe de estado que llevó a Videla):

Manrique afirma: "... Esto es el velorio del Gobierno, y se viene su sepelio." "... Antes golpe militar, que triunfo de la guerrilla."

Clarín, 16 de marzo de 1976:

Refiriéndose a los legisladores: "... Ya poco puede esperarse de su influencia."



Clarín, 17 de marzo de 1976 (9 días antes del Golpe):

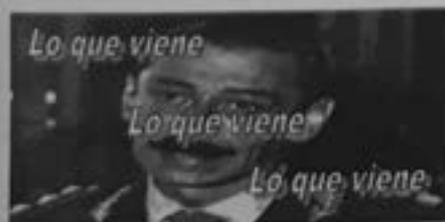
Declaraciones de Ricardo Balbín, en Cadena Nacional (en el estudio de TV estaba De la Rúa, entre otros radicales notorios):

"... No poseo soluciones, pero las hay." Asegura también que las Fuerzas Armadas son "las más meritorias" que vio en su vida. Veinte días antes había pedido la renuncia de Isabel. Mientras tanto, la Bolsa sube...



Clarín, 19 de marzo de 1976 (7 días antes del Golpe):

Anuncia el agotamiento del proceso...
La Bolsa sube...



Solicitada de las 62 Organizaciones, 24 de marzo de 1976 (el día del golpe):

"El país asiste absorto a una de las más curiosas campañas de promoción golpista que registra a lo largo de toda su historia. Casi todos los más importantes medios periodísticos, desde hace más de una semana se hallan empeñados en una desenfrenada competencia por anticipar 'pronunciamientos, definiciones y cambios', alentando desembozada y desprejuiciadamente la ruptura del orden constitucional.

"A esta irresponsable campaña se han sumado también en los últimos días, declaraciones de políticos sin votos y agoreros de no menos carencia de consenso que anticipan decisiones de las Fuerzas Armadas..."



Editorial de Clarín, 25 de marzo de 1976 (un día después del golpe):

"Hace pocos meses nos interrogábamos acerca del rumbo que se estaba imprimiendo a la República. Formulamos un llamado a la reflexión que asumía el carácter de constructiva advertencia.

"Desde otros medios de prensa y de distintos sectores de opinión se alzaron voces que señalaban la necesidad de una urgente rectificación de los métodos de gobierno.

"La violencia subversiva incrementaba su accionar criminal en forma **intolerable**, sin que se pusiera de manifiesto la **firme** voluntad de asumir la **dura** responsabilidad del **combate**.

"Ayer mismo, pocas horas antes de que se dispusiera su relevo, subrayábamos desde esta misma página esa circunstancia verificable por todos: en cuanto a los efectos prácticos de su función institucional, dijimos, el gobierno ha cesado.

"Se abre ahora una nueva etapa con renacidas esperanzas. La Argentina ha llegado a la hora en que necesita de la **virilidad**, la lucidez y el trabajo de sus habitantes, y, por sobre todas las cosas, de la **inteligencia**, el **coraje** y la **determinación** de sus gobernantes." (Los subrayados son nuestros: N. de la R.)

Quien quiera oír...
¡Que oiga!

Clarín, 25 de marzo de 1976 (un día después del golpe), titular en primera plana:

Total normalidad
Las Fuerzas Armadas ejercen el Gobierno

"... La primera jornada del nuevo régimen transcurrió con total normalidad..." "Nombraron a los interventores policiales, fueron suspendidas las actividades políticas y gremiales, intervinieron a la CGT, la CGE y la Cruzada Justicialista..."

¿Quién es la Pachamama?



su importancia creció en los últimos siglos, terminando por absorber a muchas deidades locales.

La Pachamama es hoy la madre de los cerros y los hombres. La que madura los frutos y multiplica el ganado, pudiendo conjurar heladas y plagas y dar suerte en la caza. Es por eso frecuente invocarla antes de acometer cualquier empresa agropecuaria o cinegética. Se la invoca también cuando sobrevienen ciertas enfermedades o se está de viaje, para no apunarse o rezagarse en el camino. Ayuda incluso a las tejedoras y alfareros a concluir bien sus obras artesanales.

Se la describe como una India de muy baja estatura, cabezona y de grandes pies, que lleva sombrero alón y calza enormes ojotas. Vive en los cerros y a menudo la acompaña un perro negro y muy bravo. La víbora es su lazo, y el quirquincho su cerdo. Carga a veces petacas de cuero llenas de oro y plata. Es celosa, rencorosa y vengativa, pero si alguien le cae en gracia lo favorece. Cuando se enoja, manda el trueno y la tormenta.

Interviene en todos los actos de la vida y no hay dios que no le obedezca. Se aparece con frecuencia a los paisanos para preguntarles qué andan ha-

ciendo por los cerros. A otros los visita en sus chozas para agradecerles lo bien que han cuidado de su hacienda o el no haber matado a las crías de los guanacos. Se dice que los afuereros que la ven, quedan tan prendados de ese paisaje andino que ya nunca podrán ir a vivir lejos de él.

Toda la naturaleza es su templo, pero las apachetas configuran los centros principales de su culto. Son montones de piedras que construyen viajeros y arrieros a orillas del camino o en las encrucijadas, casi siempre en las cumbres. Allí se depositan las ofrendas, que consisten en coca o llicta, en acullico, chicha u otra bebida fermentada. Pero puede propiciársela en cualquier parte, dándole de beber, comer o fumar. Lo más común es volcar un poco de chicha en la tierra antes de tomar, aclarando que es para ella, o depositar la ofrenda en un hoyo abierto en la tierra. Tal ceremonia se denomina "la Corpachada", y se realiza especialmente el 1° de agosto, que es su día.

Adolfo Colombres, "Seres sobrenaturales de la cultura popular argentina".

*¿Ves aquel bulto lejano
Que se pierde atrás del monte?
Es la carroza del miedo
Con el virrey Sobremonte.*

ULTIMO MOMENTO

Absolvieron al Marqués de Sobremonte.

CÁDIZ (de nuestro corresponsal). A seis años de la Primera Invasión Inglesa al Río de la Plata, fue absuelto ayer quien fuera entonces jefe de dicho Virreinato, es decir, el marqués Rafael de Sobremonte Núñez Castillo Angulo Bullón Ramírez de Arellano.

Al producirse en aquellas lejanas regiones de América el desembarco inglés de 1806, el mencionado Marqués emprendió la retirada con su familia y los caudales reales, desde Buenos Aires, capital virreinal, hacia Córdoba, centro del Virreinato. Esta *mudanza* fue definida por algunos como "fuga" y por otros como "retirada estratégica", según fueran adversarios o partidarios del Marqués.

El consejo de guerra formado en esta ciudad, presidido por el Capitán General Cayetano Valdez **ha absuelto** al mencionado Marqués. Fuentes confiables a las que tuvo acceso SUESTADA aseguraron que el proceso **no fue imparcial**, puesto que **se invalidaron los pocos testimonios presentados en contra** del ex Virrey.

Yugoslavia: ¿Una paz a punta de bayonetas?

La belleza telúrica del paisaje, una vez más, ha sido borrada por el fragor del combate. Truenan el cañón en los Balcanes.

Pese a su potencial político, estratégico y militar, vanos han sido los esfuerzos euronorteamericanos por imponer una paz permanente en el peligroso incendio yugoslavo.

El pensamiento occidental se ha mostrado impotente para comprender las profundas raíces de los conflictos etnoculturales que envuelven gran parte del planeta. La lectura ahistórica, economicista o meramente militar de esta nueva y compleja realidad se estrella contra el alma inmovible de los pueblos, forjada, como diría León Homo, "en los accidentes brutales y decisivos de la historia."

No hay fenómeno actual que no esté firmemente concadenado al pasado. Y esto es lo que explica que la historia viva, donde pugnan por emerger las corrientes subterráneas socio-culturales, haya devuelto los acontecimientos yugoslavos a los grandes conflictos del pasado.



Puente turco en Prizren, Serbia.



Mariscal Josip Broz Tito

Al fin de las guerras balcánicas (1912), la situación del sureste europeo seguía tensa como una cuerda a punto de cortarse. Mas se puede asegurar que, por siglos, la paz en esta región sólo ha sido un armisticio, la continuación de la guerra por otros medios.

La Croacia católica se mantenía a plena voluntad subordinada a la corona austríaca. Cultural, política y económicamente, estos sureslavos constituían la avanzada fronteriza de la Europa occidental. El historiador A. Privisevic señala de esta manera la situación: "Buena parte del pueblo serbio toma como prueba de inferioridad política y moral de los croatas el hecho de abogar por Austria... Todos ellos vivían dentro de las fronteras de Austria-Hungría, lo que les proporcionaba grandes ventajas. Eran ciudadanos de un gran Estado. Dicho Estado estaba industrializado, de modo que el nivel de vida era más alto."

Los albaneses, musulmanes en su gran mayoría, son considerados por los demás pueblos de los Balcanes como un instrumento de los odiados turcos.

Bosnia-Herzegovina, por decisión de las grandes potencias (1878), se transformó en un protectorado austríaco. La masa de su población de origen croata y serbia, había abrazado el isla-

mismo o se mantenía fiel a la iglesia ortodoxa serbia.

Serbia era el único Estado independiente. Su ubicación en el centro de la península le imponía una situación geopolítica que amenazaba de continuo su seguridad nacional y sus posibilidades económicas. El nacionalismo serbio, fundamentado en la concepción de iglesia-nación, desde un principio se impuso para el resto de los sureslavos. La misión era lograr la unidad nacional; la misma que le cupo a Prusia para Alemania o al Piamonte para la unidad italiana. El proyecto debía

chocar necesariamente con el avance de Austria en los Balcanes y, por razones histórico-culturales con los croatas católicos. En 1908, el historiador serbio Stanojevic plantea la cuestión en términos tajantes: "Ustedes los croatas, hoy sirven y apoyan los intereses enemigos... Los serbios en esta lucha tal vez sucumban, pero nunca por su propia voluntad e iniciativa elegirán como su rey al emperador de Austria y rey de Hungría, como lo hicieron los



En 1389, en la Batalla de Kosovo, Javier Solana, "socialista" y Secretario General de la OTAN

croatas hace 900 años."

En 1389, en la Batalla de Kosovo, los turcos derrotaron a los serbios. Aquel lugar se transformó en la tierra sagrada de la resurrección serbia. En el siglo XVI, los turcos ocuparon totalmente los Balcanes y avanzaron por la Cuenca Danubiana hasta las puertas de Viena. Bosnios y albaneses constituían la vanguardia de los ejércitos otomanos.

Hasta el siglo XIX, época de su declinación, los turcos jugaron un papel importante en el equilibrio continental tutelado por Inglaterra. En el mismo contexto histórico, la ola de romanticismo se extendió entre los pueblos tributarios de los Habsburgos, echando las bases de su posterior desintegración. Estos cambios en las relaciones de poder, hicieron de los Balcanes un área neurálgica de las fricciones entre las grandes potencias. Rusia apuntaba a romper el dique de contención del Bósforo, que hacía del Mar Negro un lago cerrado. Buscando una salida al Mediterráneo, apoyó la independencia y los proyectos hegemónicos de Serbia. La pujante Alemania necesitaba de los mercados balcánicos para su industria, a la vez que, apoyando a Austria, despejaba el camino del ferrocarril a Bagdad, que le aseguraría nuevos mercados, el control directo de su abastecimiento de petróleo y, en un salto posterior, le abriría las puertas del Golfo Pérsico, venciendo por tierra la hegemonía británica en el mar. Inglaterra y Francia, por supuesto, se oponían a las estrategias de Rusia y Alemania. Italia, por su parte, pretendía que el Adriático fuese un mar italiano. Su interés nacional se oponía a la formación de un Estado poderoso en las costas balcánicas contrapuestas.

Mientras se desarrollaba este intrincado proceso de la política internacional, la inteligencia militar serbia, apoyada por Rusia, decidió ultimar a Francisco Fernando, príncipe heredero de la corona austro-húngara. En 1914, el atentado se realizó con éxito en Sarajevo, capital de Bosnia-Herzegovina.



Fueron los primeros disparos de la Guerra Mundial 1914-1918. Durante el conflicto, Serbia fue literalmente barrida por los ejércitos austroalemanes, compuestos en parte por croatas y albaneses.

El tratado de paz de 1919 (Versalles) demostró su trágica impotencia *a posteriori*. Los antagonismos nacionales subsistieron intactos en la Europa de la posguerra. Lo mismo sucedió para el caso yugoslavo antes y después de la Segunda Guerra Mundial. Por debajo del Estato Federal y las transformaciones socio-económicas conducidas por Tito, los enconos seculares esperaban una nueva oportunidad para estallar. La muerte de Tito, el derrumbe del Muro de Berlín y, recientemente, el apoyo de la OTAN a la guerrilla kosovar han sumergido en un baño de sangre a la desintegrada Yugoslavia.

La aviación de la OTAN ha demolido la infraestructura industrial de Belgrado, sus tropas ocupan Kosovo y bajo su amparo comenzó la "limpieza étnica" de los serbios justamente en su región más emblemática, allí donde nació el Mito Fundante de la Nación. Se ha logrado, sin dudas, una paz a punta de bayonetas, origen siempre de nuevos conflictos. Una paz, como diría Vattel, insoportable.

José A. Yelpe

EQUIPO

Director:

Héctor Fernández

Secretario de Redacción

Juan Cruz Cabral

Consejo Editorial

Claudio Posse

Estanislao Graci y Susini

Mariano Cabral

Roberto Buján

Colaboradores

Federico Villena

Ivana Martinetti

José A. Yelpe

Karina Fleitas

Ilustraciones

Paula Viegas Gago

Ariel Bergantini

El "Meli"

Distribuidor en Capital: Santa Helena 976
ISSN: 1514-6693





Se viene la

SUDESTADA

PERONISMO MILITANTE - PROYECTO UNIVERSITARIO NACIONAL.

